

Tramos que concentran retenciones los fines de semana



Fuente: Elaboración propia

HERALDO

Empresarios y alcaldes del Pirineo piden acelerar las obras de las autovías para reducir los atascos

● El tramo Sigüés-Tiermas (A-21) y la variante de Sabiñánigo (A-23) están muy avanzados, pero quedan años hasta acabar los de Lanave, Puente la Reina-Fago y la variante de Jaca

HUESCA. «Aquí dependemos más de un 90% del turismo así que la gente tiene que poder venir cómodamente y no encontrarse semejantes atascos que hacen perder la paciencia y le quitan las ganas de volver a cualquiera. Al turista hay que ponérselo fácil y así al final solo conseguimos que se enfade». Es la advertencia que lanza Marian Bandrés, presidenta de la Asociación de Empresarios de la Jacetania (Acomseja), quien reclama acelerar las obras pendientes de las autovías A-21 y A-23 para reducir las recurrentes retenciones en el Pirineo que se volvieron a dar este fin de semana.

Bandrés admite que es un problema común en las zonas con estaciones de esquí de España y del extranjero. «Son carreteras pequeñas y en todas te encuentras

atascos. Es algo que ya va incluido en el paquete de viaje. Pero eso no quita que aquí tenemos la solución, que es acabar las obras de las autovías», añade.

Jesús Pellejero, presidente de la Asociación Turística del Valle de Tena, valora que en el último año ha aumentado el ritmo de las obras de la A-23 y espera que acaben «pronto» todas las autovías «porque nos van a traer mucho beneficio». No obstante, admite que gran parte del problema es que «todo el mundo sale a la misma hora». Por ello, plantean habilitar un tercer carril provisional los días de mayor afluencia.

Más allá de los accesos de las propias estaciones, que se colapsan a las horas de apertura y cierre, los principales problemas se suelen dar en la N-330, entre Canfranc Pueblo y Castillo de Jaca, entre los accesos sur y norte de Sabiñánigo y desde la rotonda de salida de la A-23 hasta Lanave; en la N-260a, entre Biescas y Sabiñánigo; y en la N-240, entre Puente La Reina de Jaca y Tiermas.

Algunos tramos ya tienen fecha de solución aproximada. La variante de Sabiñánigo está previsto que se termine a finales de 2025 o principios de 2026. También está por fin en obras el tramo entre Sabiñánigo Sur y Lanave con el compromiso del Ministerio de Transportes de intentar reducir a la mitad los cinco años previstos.

La alcaldesa de Sabiñánigo, Berta Fernández, tiene «ganas» de que se acabe «cuanto antes» la va-

riante, «que está bastante adelantada», asegura, y también está «contenta» de ver por fin máquinas trabajando en el tramo de Lanave. «Esperemos que ahora las obras transcurran con la máxima celeridad y sin imprevistos», desea, además de lamentar que «ojalá no se hubieran paralizado entre 2011 y 2018, porque eso ha supuesto un retraso importante».

En la A-21, la apertura tramo Sigüés-Tiermas se ha anunciado para este primer trimestre tras casi siete años de trabajos. Pero quedará desde Puente La Reina hasta Fago, donde las obras previsiblemente no empezarán hasta 2030.

También falta la variante de Jaca. El alcalde, Carlos Serrano, urgen al Ministerio a cumplir su compromiso de licitarla en este primer semestre «aunque aún no han empezado las expropiaciones de los terrenos», avisa. Y es que destaca que el tránsito de esquiadores del País Vasco «colapsa» muchos fines de semana la principal avenida de la ciudad.

A su juicio, el lado «positivo» es que «los atascos se producen porque se están avanzando en las obras y eso siempre generan molestias». Pero también denuncia los retrasos que acumulan la A-21 y la A-23. «No es normal que venir de Zaragoza a Jaca te pueda costar tres horas y de San Sebastián, cuatro, el doble de lo normal. Eso daña mucho la imagen del sector», critica. Por ello, insta a acelerar «al máximo» las obras.

RUBÉN DARÍO NÚÑEZ